

12

El Momento Presente Nos Hace estar Atentos



«Estén atentos, porque no saben qué día vendrá nuestro Señor»

(Mt 24,42).

Jesús nos muestra un gran secreto: **vivir bien el momento presente.** Él mismo regresará cuando estemos trabajando, ocupados en las cosas normales de nuestra vida diaria, aquellas en las que a menudo nos olvidamos de Dios porque estamos demasiado absorbidos por las preocupaciones del mañana.

El que ama está atento.

Quando se ama a una persona, el corazón está siempre esperándola y cada minuto que pasa se vive en función de ella.

Lo mismo hace el que ama a Jesús. **Hace todo pensando en Él,** lo encuentra en las manifestaciones sencillas de su voluntad en cada momento y lo encontrará solemnemente el día que vendrá.



Hace tiempo se me ocurrió espontáneamente esta oración que quisiera ahora recordar:

“Jesús, haz que hable siempre como si fuera la última palabra que digo.

Haz que cada acción sea como si fuera la última que hago.

Haz que sufra como si fuera el último sufrimiento que tengo para ofrecerte.

Haz que rece siempre como si fuera la última posibilidad, que tengo aquí en la tierra, para hablar contigo”.

¹C. Lubich (Diario, 11 enero 1974), 'Ogni momento è un dono' CN Roma 2001

Estar atentos en el amor

Estemos atentos a las necesidades de quienes están a nuestro lado: hambre, ayuda material, compañía, amistad y pongámonos en acción amando a cada uno con hechos concretos.

En este mes podemos dar testimonio de un mundo más fraternal con gestos concretos.

Juntemos todas las cosas superfluas que tenemos. Quizás son pocas pero algo tenemos: un libro, un juguete, una mochila que ya no usamos, un vestido... lo que es superfluo y también lo que nos gusta mucho. Hagamos un paquete de regalo para darlo a quienes lo necesitan.

Experiencias del Mundo:

Vittorio



«Disculpe, ¿Por dónde se va al “Bambin Gesù” (Niño Jesús)?» (“Bambin Gesù” es el nombre del hospital que se encuentra a las afueras de mi ciudad).

Esta pregunta me recordaba a quién iba a visitar.

Era Nochebuena y estaba buscando un hospital como los pastores que habían salido en busca del Salvador.

Mi “Bambin” (niño) tiene un nombre, “Elbo”, un niño de 9 años que durante algunos años se ha reunido con los Chicos por un Mundo Unido de mi ciudad.

Abandonado por sus padres, a menudo se encuentra hospitalizado debido a las operaciones complicadas a las que debe someterse.

¡Visitarlo es mi NAVIDAD!

La alegría de volver a vernos es grande. Como un pastor humilde le doy mi pequeño regalo: ¡una camiseta de fútbol del equipo nacional!

Quiere ponérsela enseguida...

Corremos por los pasillos en una silla de ruedas, como si estuviéramos en una carrera de Fórmula 1.

Detrás de las puertas de las habitaciones me parece ver otros “pequeños Pesebres de Belen”: madres y padres junto a sus hijos hospitalizados. También para ellos es Navidad.

Les sonrío, los saludo y les doy un poco de mi tiempo...

Volviendo a mi casa, siento dentro mío una alegría muy especial y quiero comunicarle a todos que **¡una Navidad vivida así es HERMOSA!**



movimiento de los focolares

Adaptada por el Centro de Chicos por un Mundo Unido